



9 de febrero de 2025

DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1201

Liturgia de las horas: 1a. Semana del Salterio

**"Confiado en tu palabra,
echaré las redes" (Lc 5, 5)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
FEBRERO

Trabajar juntos en la pastoral vocacional para que niños y jóvenes descubran el llamado de Dios y le respondan generosamente, comprometidos con la Iglesia y la comunidad.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 94, 6-7

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor siempre tiene compasión por los pecadores y les muestra el favor de su misericordia. Con toda humildad, invoquemos su perdón para vivir en gracia y santidad.
(Silencio).

Tú que ofreciste el perdón a Pedro arrepentido: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que prometiste el paraíso al buen ladrón: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que perdonas a todo hombre que confía en tu misericordia: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 6, 1-2. 3-8

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor, sentado sobre un trono muy alto y magnífico. La orla de su manto llenaba el templo. Había dos serafines junto a él, con seis alas cada uno, que se gritaban el uno al otro:

“Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos; su gloria llena toda la tierra”.

Temblaban las puertas al clamor de su voz y el templo se llenaba de humo. Entonces exclamé:

“¡Ay de mí!, estoy perdido, porque soy un hombre de labios impuros, que habito en medio de un pueblo de labios impuros, porque he visto con mis ojos al Rey y Señor de los ejércitos”.

Después voló hacia mí uno de los serafines. Llevaba en la mano una brasa, que había tomado del altar con unas tenazas. Con la brasa me tocó la boca, diciéndome:

“Mira: Esto ha tocado tus labios. Tu iniquidad ha sido quitada y tus pecados están perdonados”.

Escuché entonces la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré? ¿Quién irá de parte mía?” Yo le respondí: “Aquí estoy, Señor, envíame”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 137

R. Cuando te invocamos, Señor, nos escuchaste.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles. Te adoraremos en tu templo. **R.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R.**

Que todos los reyes de la tierra te reconozcan al escuchar tus prodigios. Que alaben tus caminos, porque tu gloria es inmensa. **R.**

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 1-11

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

Finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un aborto. Porque yo perseguí a la Iglesia de Dios y por eso soy el último de los apóstoles e indigno de llamarme apóstol. Sin embargo, por la gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí; al contrario, he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios, que está conmigo. De cualquier manera, sea yo, sean ellos, esto es lo que nosotros predicamos y esto mismo lo que ustedes han creído.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres (Mt 4, 19).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus

compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!”. Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, *hasta se hizo hombre*, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con plena confianza en la Palabra de Dios, que fortalece nuestra fe y nos alienta en la esperanza, presentemos las intenciones y necesidades de nuestra Asamblea, diciendo:

R. Escúchanos, Padre.

Para que la Iglesia siga proclamando la buena nueva del Evangelio con esperanza, ayudando a la humanidad a vivir en paz y trabajar en la reconciliación de las naciones. **Oremos.**

Para que los pecadores, dejemos la vida marcada por la impureza y con la gracia de Dios nos convirtamos en testigos de su amor, que comparten la misericordia del Señor. **Oremos.**

Para que confiemos en la palabra de Cristo, que nos llama a servir con alegría a los hermanos y nos transformemos en apóstoles de la verdad en estos tiempos difíciles. **Oremos.**

Para que la celebración del Año Jubilar y la gracia de la Santa Misa nos ayuden a ser una comunidad llena de compasión, que trabaje con entusiasmo en la construcción del Reino de Dios. **Oremos.**

Señor, te damos gracias de todo corazón porque escuchaste nuestros ruegos. Conduce la barca de nuestra vida por los mares del amor y la misericordia. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.
Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Al Padre Dios, que nos ha llamado para ser testigos de su amor y su misericordia, oremos juntos en la fe.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 106, 8-9

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace por su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera que, hechos uno en Cristo, demos frutos con alegría para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, purifica a tus hijos en el cuerpo y en el alma para que, por inspiración tuya, arrepentidos de sus pecados sepan evitar los placeres nocivos y encuentren en ti su gozo y su consuelo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayan a ser testigos de la bondad del Señor, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Hoy estamos ante un horizonte de luces y sombras

Debemos hacernos plenamente conscientes de que estamos ante un enorme y dramático choque entre el bien y el mal, la muerte y la vida, la «cultura de la muerte» y la «cultura de la vida». Estamos no sólo ante, sino necesariamente en medio de este conflicto: todos nos vemos implicados y obligados a participar, con la responsabilidad ineludible de elegir incondicionalmente en favor de la vida.

Estamos en un año jubilar ¿has sentido llamado a ser signo de esperanza para que cada persona que conoces tenga un encuentro vivo y personal con el Señor Jesús?

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que escuchen la Palabra de Dios, que es como espada de dos filos; que confíen en Jesús y tengan el valor de echar las redes al mar; que confíen en el Padre y en que su providencia les dará los medios para ser pescadores de hombres.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Confiar en la Palabra de Dios te cambia la vida

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

Que la gente se agolpe en torno a Jesús, indica la necesidad tan grande que siente de “escuchar la palabra de Dios”. Jesús no puede predicar en la orilla del lago y se sube a una barca para alejarse un poco y poder enseñar desde ahí. Es mejor enseñar un poco alejado de la gente, a unos metros de distancia.



Estar así, con la multitud, pero al mismo tiempo separados, permite incluso remar hacia el centro del lago porque solo hay dos barcas y así tiene más libertad de movimiento en favor de la misma gente que lo puede seguir con la vista y contemplar de lejos lo que sucede ahí dentro del lago. Pedro y sus compañeros son los que sí podrán ver más de cerca y experimentar más vivamente el milagro porque están más involucrados en lo que sucede ahí. Éste es el escenario.

Pedro se menciona de manera especial, aunque más con su nombre propio de Simón. Todos los lectores saben que se trata de la misma persona. Jesús “le ordenó a Simón” que navegara al centro del lago y echara las redes para pescar.

Simón es quien le pone un “pero” a Jesús porque le explica que ya se habían cansado “«¡trabajando toda la noche!»” y es Simón quien va en contra de su propia explicación confiando en seguida en la palabra de Jesús. Entonces sucede el milagro. Una pesca jamás vista hace evidente que Jesús es el mesías, que es Dios. Ante esto, Pedro se reconoce “«hombre pecador»”, “hombre” que no puede estar junto a su creador, “pecador” que no puede estar junto a quien es la Santidad misma. Jesús le invita a confiar porque ahora está la condición indispensable que pide a todo hombre: la humildad. Es lo que pide Jesús para que haga su obra en Pedro y por eso lo hará pescador de hombres.

Que dejen las barcas a la orilla significa dejar todo para seguir a Jesús. Jesús y los llamados se alejan de la gente para ir a predicar a otro lugar. La gente se queda ahí.

Cuando confiamos en la Palabra de Dios, suceden los grandes milagros y nuestra vida cambia.

Ante los milagros, descubrimos nuestro ser pecador y no nos sentimos dignos de estar cerca de Dios, pero es precisamente ese momento cuando Jesús nos llama a permanecer cerca de él en una misión especial “ser pescadores de hombres” porque entonces será él quien se manifieste a través de nosotros y no que nosotros nos atribuyamos lo que no nos corresponde.

¿Tal vez hoy Jesús se suba a la barca de tu vida? ¿cómo le vas a responder?

Sabiduría y Gracia

1

En 1986, en la costa noroeste del mar de Galilea, dos jóvenes aficionados a la arqueología bíblica, descubrieron los restos de una barca que, según los estudios científicos, pertenece a la época en que Jesús realizó sus actividades en el lago.

2

No es posible saber si Jesús tuvo contacto directo con esta barca, sin embargo, conociendo sus características es posible acercarnos a la comprensión de las narraciones del evangelio, por ejemplo que al ser hechas con un fondo plano, fueran más susceptibles a volcarse con el exceso de carga.

3

La figura de la barca está muy ligada a la interpretación de los textos como imagen de la Iglesia (Jesús la dirige, desde ahí predica, la mantiene a salvo en la tempestad y pesca las almas).

4

También puede significar la vida del cristiano, que requiere de la presencia de Jesús y su gracia para llegar a buen puerto.

Desde ahora serán pescadores

5

En este año jubilar, llevemos con Jesús nuestra barca mar adentro, donde los bautizados somos desafiados de distintas formas, y el Señor espera una respuesta:

6

Primero, para escuchar la orden de Jesús hay que estar en la barca con él, invitarlo a nuestra vida, dejarlo entrar, tener este espacio en mi barca para él.

7

Segundo, el pedido de Jesús seguramente retará nuestros conocimientos y experiencia, si dejamos a un lado lo que “ya sabemos”, seguro lograremos “la pesca”, el fruto de seguir la voluntad de Dios.

8

Tercero, la palabra clave es confiar, tener fe, puede parecernos que Dios pide cosas difíciles, pero hay que confiar en su palabra, las cosas que el Señor dispone son para que alcancemos la salvación.

9

Reconocernos pecadores es aceptar que necesitamos su gracia, que aumenta la fe y sostiene la esperanza para llevar nuestra barca mar adentro.





Aby la abejita mensajera

La presencia de Dios transforma nuestros ambientes y actividades. Tomemos la mano de Jesús en el camino de la vida y con esperanza enfrentemos las diferentes situaciones. Ordena correctamente las imágenes colocando en el cuadrado el número del uno al cuatro que le corresponda a cada una y coloréalas.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Mucifio Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com